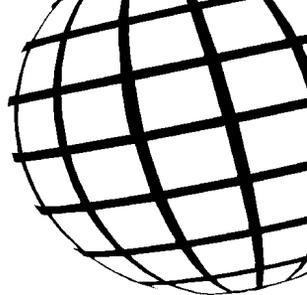


—● Diálogos

Diálogos

Con el Dr. Rafael Bielsa, entrevistado por el Director del IRI, Prof. Norberto Consani.



Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina,

CONSANI: Canciller ¿Cuál es nuestra política exterior con el nuevo gobierno?

BIELSA : Creo que el punto central de la política exterior de este gobierno tiene que ver con la aceptación de cuál es nuestra raíz y dónde están nuestras semejanzas. Durante muchos años vagamos tratando de encontrar identidad en realidades que eran muy distintas a las nuestras y esto es histórico de Argentina. A veces se lo ha explicado en función a la inmigración, otras veces lo han explicado en función de situaciones geopolíticas, como en la década del '90. Creo que nosotros hemos aprendido que nos parecemos más de lo que nos diferenciamos a los pueblos vecinos, a Uruguay, a Brasil, a Bolivia, a Chile, y a partir de ahí, de la identidad sudamericana, como suele decir Borges, como escribió Borges en el "Poema Conjetural de Narciso Laprida", "... por fin me encuentro con mi destino Latinoamericano...". A partir de eso, una primera opción de política exterior, es la de apostar muy fuerte al perfeccionamiento del Mercosur, no solamente como herramienta económica, sino también como herramienta política. Ha sido muy importante, porque varias de las negociaciones que estamos llevando adelante en materia comercial, la negociación hemisférica del ALCA, la negociación birregional con la UE, las negociaciones con China, las negociaciones con India, son de bloque a país o de bloque a bloque, son: Mercosur-China, Mercosur-UE, Mercosur-ALCA. Esto realmente ha sido muy positivo porque ha dado algunos resultados muy concretos, por ejemplo la creación del Grupo de los 20, países que anteriormente hacían oír su voz de a uno y ahora la hacen oír conjuntamente. En la medida en que uno amplifica el poder, la potencialidad de la voz, las condiciones de negociación, obviamente, son mucho más positivas.

CONSANI: Canciller Ud. usó la expresión: las relaciones con EE.UU. son de convivencia pero sin cohabitación...

BIELSA: Como ciudadano, durante muchos años, me sentí mortificado por la sobreactuación de la dependencia. Claramente, si uno compara tamaño a tamaño, de importancia relativa a importancia relativa, estoy convencido que a EE.UU. le importamos muy poco. Y me parece que en el debate presidencial, ambos candidatos, tanto Bush como Kerry, han demostrado que Latinoamérica, Argentina, no está en sus agendas. Y esto es muy explicable: basta ver el mapa del mundo para entender que tienen otros problemas. Ahora, también veo allí una ventana de oportunidad. Es decir, que uno no sea prioritario en la agenda también permite tener una especie de alivio para poder resolver la enorme cantidad de problemas que tenemos, nacionales como regionales. Por eso me parece que hemos logrado construir con EE.UU. una relación madura, adulta. Hemos tenido posiciones muy distintas: en Bolivia, en Venezuela, por ejemplo, Argentina ha tenido una posición muy activa en tratar de colaborar para la prosecución de los procesos democráticos en ambos países. EE.UU. ha entendido que las razones que tenía Argentina en definitiva demostraron ser una buena mirada sobre la realidad local. No es ningún acto de genialidad, sino que simplemente, como nos parecemos y nos conocemos, tenemos una mirada más adecuada de qué es lo conveniente y qué es lo inconveniente. Hubo un procedimiento de legitimación democrática que fue el plebiscito del presidente Mesa en Bolivia, hubo un proceso de afirmación democrática que fue el referéndum abrogativo del presidente Chávez en Venezuela, y me parece que en función de esos aciertos y de actos de independencia, como el restablecimiento de las relaciones normales con Cuba, y otras posiciones que hemos tenido. Nos hemos opuesto a la guerra de Irak, nos hemos opuesto a enviar (sino es bajo fórmula de Naciones Unidas) cualquier tipo de contingente hacia ese territorio. La misión de paz de la que está participando en este momento Argentina en Haití, es una posición, digamos, de dignidad nacional, de identidad nacional. Si tuviese que resumir en un aspecto qué es lo más importante para que Argentina tenga un futuro más venturoso para todos nuestros compatriotas que padecen privaciones, creo que el primer elemento es la recuperación de la autoestima. Tiene que ver con saber qué "somos". Si no sabemos qué somos, no podemos estimarnos. Creo que saber qué "somos" tiene que ver con reconocernos en ese universo vecino al que muchas veces le dimos la espalda y que nos ocasionó ciertos estereotipos, que nos trataron de cierta manera entre los países hermanos, hay que revertir eso y trabajar mucho en la cuestión de la identidad local.

CONSANI: Canciller ¿qué nos puede decir de la reforma del Consejo de Seguridad?.

BIELSA: Ahí la posición de Argentina es muy clara. Nosotros creemos que los defectos de la democracia, los defectos de la intervención democrática sólo se curan con mayor democracia, no con mayor "representatividad". La historia de incluir a nuevos miembros permanentes y conservar el poder de veto, no van a hacer un mundo más justo, van a hacer un mundo, por lo menos, igual de injusto. Entonces, la idea nuestra es que la reforma (hemos presentado un papel al grupo de los sabios que designó Kofy Annan para que lo asesore. Presentamos un documento bastante serio, bastante profundo) la idea es, centralmente, que debe haber rotación en la participación, y que, en la medida que haya rotación, así se va a discutir mucho más democráticamente.

CONSANI: El lema del Segundo Congreso de Relaciones Internacionales del IRI, es " Los Condenados de la Tierra en la Agenda Internacional". ¿ Qué es lo que puede hacer la política exterior, en este caso Argentina, por los excluidos y por la pobreza?

BIELSA: Creo que tiene muchísimo por hacer. En primer lugar, no concibo que haya política sino es para que haya cada vez menos "desterrados de la tierra", cada vez menos excluidos. La función de la política es que la cosa pública intervenga para mejorar la calidad de la vida de la gente. Digamos: en el mundo hay muchos excluidos, hay muchísima gente que sufre. Las cifras son apabullantes... niños que mueren prematuramente, gente que muere de hambre, gente que muere de sed. Y en ese sentido, lo primero que hay que hacer es mirar nuestra propia casa. Es decir, nosotros a cuarenta cuadras del lugar donde estamos conversando en este momento (no a cuarenta kilómetros, a cuarenta cuadras!) tenemos niños que se mueren de hambre, tenemos familias que se destruyen por falta de trabajo decente de sus padres, deserción de la escolaridad formal, falta de horizontes, falta de perspectivas, desvalorización del valor de la propia vida, y por lo tanto, indiferencia sobre el valor de la vida ajena (sólo quien valora su vida puede valorar la vida ajena), aumento de la criminalidad en consecuencia, Y hay muchísimas cosas que estamos haciendo vinculadas con mejorar la calidad de los "excluidos de la tierra" de nuestro país. También en el plano internacional, porque Argentina trabaja muy activamente en muchísimo foros, tanto la calidad inmediata que tiene que ver con la cooperación, como la calidad mediata que tiene que ver con las metas

del Milenio, con la preservación del hábitat. En ese sentido, Argentina es un país extraordinariamente promisorio. La política debería tomar mucho cuidado en no hacerle daño, porque pensado en términos de treinta años, cuarenta años, cincuenta años, las reservas de agua que tiene Argentina, las reservas de aire limpio, la proporción entre población y territorio, hay países que están mirando muy seriamente a Argentina desde este punto de vista, uno de ellos (lo menciono porque lo dice expresamente) es China. Vamos a recibir la visita del presidente Hu Jintao próximamente, China ve a Argentina como un país con una extraordinaria potencialidad para las próximas décadas. Ahora, en el mientras tanto, tenemos que trabajar muy duramente para que nuestros habitantes puedan tener una vida más digna y más razonable.

CONSANI: Como lo establecen los objetivos de desarrollo del Milenio para cumplir de acá al 2015.

BIELSA: Efectivamente, ahí estamos trabajando. Hay dos aspectos: uno es el conceptual, que tiene que ver con el perfeccionamiento de algunos instrumentos, como por ejemplo, Kioto. Esos son instrumentos conceptuales que se discuten en foros internacionales. Pero también hay cuestiones materiales, de todos los días, que tienen que ver con la visión de Argentina con respecto a la Antártida, con la plataforma continental, con la preservación de reservas de agua, como las que tenemos en el noreste del país, que son reservas de una proporción mundial.

CONSANI: El acuífero guarany...

BIELSA: Exacto, el acuífero guarany. Y Argentina, históricamente, le dio la espalda a esos problemas que tienen que ver con la mirada estratégica sobre el país. Estamos trabajando muy duramente y permanentemente porque si Argentina puede ser grande en el futuro, lo va a ser en la medida en que conserve ese patrimonio y lo multiplique.

CONSANI: Canciller, quisiera hacer una mención al tema Malvinas. Sé que lloró viendo una película...

BIELSA: En realidad soy voluntario en Malvinas. Me anoté como voluntario. Por supuesto, sufrí la decepción del proceso bélico, y también sufrí que la única consecuencia de ese gesto fuese un diplomita que me mandó el Ministro de Defensa de aquella época. Y, efectivamente, la película fue muy conmove-

dora, la película de Tristan Bauer sobre un libro de Esteban un periodista muy connotado (ex combatiente en Malvinas). La película tiene un mensaje universal, no un mensaje local... está muy bien construída. Es una historia de vida, además de la historia de la guerra. Muy bien resuelta.

Y me parece que también con respecto a Malvinas se aplica lo que decíamos al principio de la charla. Argentina me parece que sobreactuó, sobreactuó la seducción para con los súbditos británicos que viven en las Malvinas. Creo que nosotros vamos a recuperar Malvinas, vamos a normalizar la situación, cuando Argentina sea un país serio, cuando otorgue bienes públicos de calidad. Nadie va a buscar a 12.000 millas náuticas lo que tiene a 400 kms., si de verdad lo que tiene a 400 kms. no es agresivo, es positivo, y volveremos a la situación de convivencia natural, y la soberanía, que es Argentina, será aceptada de esta manera por todos los intervinientes en la cuestión. No es algo que deba ser mezclado con la política electoral coyuntural, y si, como dijo alguna vez un embajador británico, "... no lo van a ver ni nuestro hijos...", si ellos tienen paciencia nosotros tendremos una ardiente paciencia, como decía Rimbau que lo recuperó Neruda, y que fue el título de un libro hermoso de Antonio Skármeta.

CONSANI: Canciller, a la juventud argentina... ¿Qué mensaje se le puede dar?

BIELSA: Y, el mensaje es que si yo pienso que porqué razón uno desempeña la función pública cuando se tiene cincuenta años, esa razón tiene que ver con los hijos. Los hijos son la juventud del futuro. Yo tengo dos chicos, uno de nueve y uno de doce. Creo que nada de lo que hago está fuera de la consideración de los que me van a suceder en la vida y en esta patria. Me gusta pensar en chicos que se sientan orgullosos de la Argentina, en jóvenes que se sientan orgullosos del país. Por eso hacemos lo que hacemos. Ojalá que los que nos sucedan en el paso por esta patria que tanto amamos tengan la posibilidad de sentirse orgullosos del legado que sus padres les han dejado.

CONSANI: Muchas gracias, canciller.

BIELSA: Gracias a usted.

